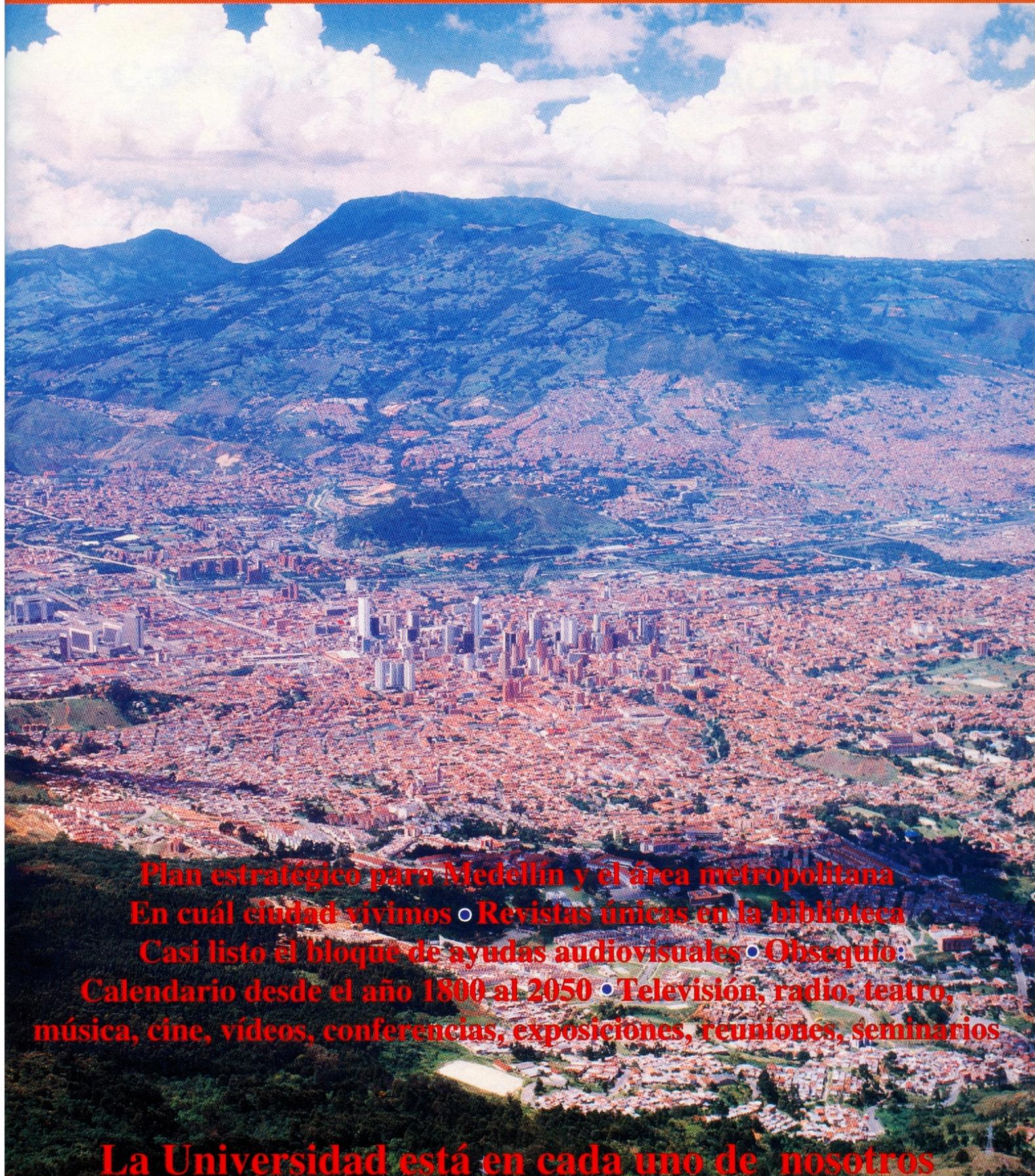


AGENDA



CULTURAL

Universidad de Antioquia



Plan estratégico para Medellín y el área metropolitana
En cuál ciudad vivimos • **Revistas únicas en la biblioteca**
Casi listo el bloque de ayudas audiovisuales • **Obsequio:**
Calendario desde el año 1800 al 2050 • **Televisión, radio, teatro,**
música, cine, videos, conferencias, exposiciones, reuniones, seminarios

La Universidad está en cada uno de nosotros

PRESENTACIÓN

Como parte de un gran proceso de gestión cultural en el que han participado hasta el momento los diferentes actores y estamentos de la región, Medellín ha despejado para sí el concepto de metrópoli.

Teniendo en cuenta esta dimensión, la junta técnica autora de la definición del Plan estratégico de Medellín y el área metropolitana, sugiere líneas de desarrollo del proyecto en los aspectos humanos y físicos, como una especie de carta de navegación que facilitará la proyección de la ciudad futura, de forma armónica para su propio bienestar, el de la región y el país, con el propósito de interactuar competitivamente en el mundo globalizado.

En la edición número treinta de la *Agenda Cultural* nos hemos propuesto difundir este proyecto con el fin de acercarlo a nuestros lectores y en esta ocasión, especialmente, para compartirlo con los visitantes de ocho países convocados por el 111 Congreso Iberoamericano y del Caribe sobre Gestión Cultural, como una fuente de reafirmación de nuestra multiculturalidad.

Casi listo el bloque de ayudas audiovisuales

Por considerarlo de interés para la población universitaria, Agenda Cultural hace un seguimiento a la adecuación del bloque de audiovisuales.

Un edificio central y trece auditorios que lo rodean, conforman el bloque diez de la Ciudad Universitaria. Mediante su recuperación se retoma la idea planteada en 1968, durante la construcción de la Ciudad Universitaria, de construir un centro de recursos educativos en el cual se pudiera emplear tecnología audiovisual para la enseñanza.

En la actualidad su adecuación se encuentra en la etapa final, luego de la cual 2.656 personas podrán utilizarlo simultáneamente, para apreciar una o varias conferencias.

El Proyecto ha estado dividido en dos partes: la adecuación de los auditorios con un costo de 400 millones y la terminación del núcleo central, cuya inversión fue de 800 millones de pesos.

En lo que se refiere a los equipos, Gloria Molina, arquitecta de la Dirección de Planeación de la Universidad, encargada de esta obra, dice que todavía falta su instalación, con lo cual se haría realidad la totalidad del proyecto.

El profesor Juan Diego Mejía, conecedor de esta parte del proyecto, afirma que mediante una inversión de 500 millones de pesos ya ha sido conseguida la tercera parte de estos equipos. Agrega que en la primera

etapa fueron conseguidos los equipos de producción y postproducción de televisión, como cámaras y máquinas editoras, y en una próxima asignación de recursos se espera conseguir las pantallas y los retroproyectores para los auditorios.

Los medios audiovisuales serán manejados en el interior del edificio central, desde donde se emitirán las señales a los auditorios. Cuatro de ellos serán dotados con pantallas, y los equipos podrán ser activados por control remoto desde el auditorio por el profesor. Los demás auditorios estarán dotados con proyectores comunes también conectados al núcleo central. Este núcleo consta de cinco pisos. Los dos primeros están destinados a la emisión y los otros tres a la producción. En esta sección se producen y editan vídeos para el centro de televisión y más adelante será la encargada de la producción de los recursos educativos que se proyectarán en el bloque. El edificio posee también un archivo o videoteca para ayuda didáctica.

Los recursos para la adecuación del bloque han sido aportados por el Fondo de Inversión Social (FIS), entidad de la Nación donde se matriculan y evalúan diversos proyectos y por la Universidad, pues la política del FIS

contempla que los recursos deben ser aportados en forma compartida.

Todavía no se conoce la fecha para la entrega total del bloque a la población universitaria, porque aún falta varias cosas por resolver, como la adquisición e instalación de las pantallas de proyección y la producción de la programación y los recursos didácticos, la cual se espera sea elaborada conjuntamente entre los docentes y el centro de medios audiovisuales. Sin embargo, los encargados de finalizar este proyecto esperan que para el año entrante la Universidad disfrute de este centro de recursos educativos.

En cuál ciudad vivimos

Una mirada a algunos de los datos que sirvieron como base para la elaboración del Plan Estratégico de Medellín y el área metropolitana.

Sea cual sea el plan estratégico por seguir, la comunidad en general espera que se cuente primero que todo con su bienestar; lo anterior se desprende de diversos informes elaborados para el diseño del plan. La población metropolitana reclama un espacio para su diversión sana, un mejor trato para los ancianos, una mayor cobertura de oportunidades para la juventud en educación y bienestar social, un incremento de demanda de empleo y sobre todo una política pacificadora para la convivencia en armonía.

Los siguientes son algunos datos de relevancia que se tuvieron en cuenta para la elaboración del plan.

La guerra

Más del 14% de la población colombiana vive en Antioquia y en el área metropolitana se concentra entre el 6% y el 7% de la población total de nuestro país. Este es el departamento con más frentes guerrilleros y consecuente con ello, uno de cada ocho insurgentes colombianos como mínimo, operan en Antioquia. Claro está que también uno de cada cuatro guerrilleros desmovilizados hasta el presente, lo ha hecho en nuestro territorio. Contrario a lo que sucede en otros países del mundo donde se desarrollan guerras bipolares (al interior de un estado o entre dos estados), en Colombia se desarrolla una guerra multipolar, donde los bandos

enfrentados ya no son dos sino varios a la vez, como autodefensas, grupos paramilitares, guerrilla, narcotraficantes, milicias, ejército y hasta la población civil, que se ve envuelta sin querer en dicho conflicto. Antioquia no se escapa de este fenómeno.

Todavía hay letrinas

El modo de vida que llevan los pobladores influye en el plan que se deba implementar para cualquier ciudad. Según Planeación, Medellín tiene 1.856.660 habitantes, de los cuales el 42% son de estrato uno y dos (789.549 habitantes). A 521.740 personas se les ha aplicado la ficha del Sistema de Selección de Beneficiarios para los Programas Sociales (SISBEN), al finalizar la aplicación total del SISBEN, se espera que 300.000 personas al menos queden clasificadas en S.1 y S.2 (niveles más bajos). Lo anterior significa que una de cada seis personas se encuentra en condición de pobreza o extrema pobreza.

Según la información del SISBEN referida al S.1 y S.2, el área metropolitana, sin incluir a Envigado, tiene un déficit de 29.614 viviendas, 4.200 viviendas carecen de servicios sanitarios, 5.483 viviendas poseen letrina o sanitarios sin alcantarillado, 1.621 viviendas toman el agua de un río o un manantial y más de 10.641 personas tiran la basura a un lote, una zanja o un río.

Los jefes de familia

Por otra parte, 12.757 jefes de hogares aparecen sin ningún estudio, 25.926 jefes de familia sólo han estudiado uno o dos años, 5.931 jefes de hogar hombres no disponen de pareja, 23.282 jefes de familia mujeres no

disponen de pareja y 12.939 personas son discapacitadas.

Cómo vemos la ciudad

Pero aparte de los fríos datos, existe una ciudad que sus habitantes llevan por dentro, una imagen que queda del diario vivir, la ciudad que se quiere, se odia o a la que se es indiferente. La consulta ciudadana, llevada a cabo para la elaboración del plan, permitió establecer un balance perspectivo de las fortalezas y debilidades de la ciudad metropolitana. Estos fueron algunos conceptos que quedaron claros.

Puntos fuertes

Una buena autoimagen de la ciudad y de sus gentes.
El tren metropolitano se identifica como el gran acontecimiento urbano de fin de siglo. El área metropolitana cuenta con la más eficiente prestación de servicios básicos de consumo individual en el país.
Gran vitalidad de la ciudad y de sus organizaciones sociales.
Estructura urbana de calidad.
Avances notables en infraestructura vial.
Una buena plataforma interna para los negocios.
Sectores industriales en franco proceso de renovación productiva.
Cultura de trabajo de sus gentes.
Avance en algunos servicios modernos, particularmente en el campo de los servicios médicos y financieros.
Avances en cobertura e infraestructura educativa.
Infraestructura cultural aceptable y crecimiento de núcleos culturales periféricos. Riqueza del ecosistema, el clima y el paisaje.

Medellín es una marca internacionalmente reconocida y admirada en el país como una ciudad dinámica y pujante.

Integración formal del área metropolitana.

Puntos débiles

La tensión entre los valores tradicionales y modernos se percibe, con frecuencia, como antagonica.

La ciudad aún no logra estructurar un sistema integrado de transporte. Persisten grandes dificultades de seguridad y convivencia.

Segregación social y segmentación espacial. Carencia de espacios públicos para el disfrute de la ciudad.

Problemas de accesibilidad y precaria conexión con los puertos marítimos. Industria concentrada en sectores vulnerables a la competencia y el contrabando y con débil integración de sus cadenas productivas.

Altos índices de desempleo y deterioro de los ingresos familiares. Debilidad en los servicios de apoyo a la producción y en la incorporación de nuevas tecnologías.

Persistencia en los problemas de calidad de la educación.

Bajos índices de utilización de la infraestructura cultural y alta concentración de la oferta existente.

Persistencia de riesgos en el deterioro ambiental.

Medellín es una marca que aún se asocia en el exterior al narcotráfico y la violencia. Dificultades para una articulación real de planes, políticas y acciones en el área metropolitana.

Así nos queda el boceto de la ciudad actual con la que se conforma la idea de otra mejor para el futuro.

Fuentes: Plan estratégico de Medellín y su área metropolitana.

Plan estratégico de Medellín y su área metropolitana, Desarrollo humano y sostenible. Documento de enfoque. Luis Fernando Londoño Nicholls.

Plan estratégico de Medellín y su área metropolitana, prediagnóstico. Resultado de la consulta ciudadana.

Plan estratégico de Medellín y su área metropolitana, una carta de navegación para la ciudad.

Agradecimientos: Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia, Iner.



La Anunciación

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

Y entrando, le dijo: “Alégrate, llena de gracia, el señor está contigo”. Ella se conturbó con estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: “No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin”.

Plan estratégico para Medellín y el área metropolitana

Luego de cerca dos años de reuniones en las que participaron entidades públicas, privadas y la sociedad civil, la ciudad cuenta con una carta de navegación hacia el futuro.

El Plan surgió ante la necesidad de trazar un plan de desarrollo para Medellín y su área metropolitana, como estrategia que le permitiera afrontar el futuro a largo plazo, de una manera coherente y teniendo en cuenta los cambios que se avizoran en el orden internacional. Esto implicó trazar un derrotero que guíe las transformaciones que deberán realizarse dentro de la región.

El proceso estuvo guiado por un consejo rector compuesto por más de cuarenta entidades de diversos sectores sociales del Valle de Aburrá, presidido por el Alcalde de Medellín y una junta técnica conformada por catorce instituciones. A diferencia de otros planes estratégicos trazados para otras ciudades del mundo, para los que se consultaron a lo sumo veinte personalidades, el Plan Estratégico de Medellín tuvo en cuenta la opinión de cerca de quinientas personas pertenecientes a diferentes gremios, organizaciones no gubernamentales o a mesas de trabajo, entre otras. Esta

situación fue posible debido al proceso que se inició en la ciudad y la región luego de la crisis ocurrida a finales de la década de los ochenta.

Durante el primer semestre de 1996 este prediagnóstico permitió identificar los temas claves del territorio, luego de lo cual fueron convocados expertos en cada uno de ellos, que se unieron al proceso. En las discusiones se tuvieron en cuenta las tendencias mundiales y un diagnóstico estratégico de las áreas críticas y la identificación de líneas de actuación y proyectos específicos.

Terminada la fase de estudios, se realizaron doce foros de concertación con el objetivo de discutir los trabajos realizados en cada tema. A las reuniones acudieron cerca de tres mil personas. Continuando con el proceso fue vinculada la firma internacional Consultores Europeos Asociados, de Barcelona, que en colaboración con la junta técnica seleccionó una opción de futuro para el Valle de Aburrá. Esta decisión sirvió para adoptar los criterios para actuar en cada tema clave e identificar proyectos estratégicos que el plan deberá impulsar durante los próximos quince años. Para ello se analizaron dos opciones básicas cada una de ellas con dos alternativas.

La primera opción planteaba la protección de Medellín y su área metropolitana y como primera alternativa se postulaba la protección de los privilegios tradicionales. Esta fue desechada por la junta técnica, debido a que aunque podría encontrar eco a

corto plazo en algunos actores urbanos, tendría graves consecuencias económicas y sociales, por aislar la región y porque se opondría a las tendencias actuales como la globalización y fortalecimiento de la sociedad civil.

La segunda alternativa enmarcada dentro de la protección de la ciudad, planteaba el proteccionismo social con posiciones como el ecologismo, fortalecimiento del regionalismo excluyente, y aumento del gasto social sin preocuparse por su financiación. Esta propuesta fue rechazada debido a la imposibilidad de sostenerla económica y políticamente y porque a pesar de sus intenciones sus acciones tendrían poco impacto social.

La segunda opción proponía la renovación urbana y expansión de Medellín y el área metropolitana sobre los grandes ejes económicos nacionales y mundiales. Como primera alternativa fue propuesta la competitividad sin cohesión social. A ella la favorecería la globalización, la ineficiencia y corrupción del Estado, la generalización de violencias como alternativa de manejo de conflictos y la visión de corto plazo de algunos de los actores urbanos. Como consecuencia promueve la eficiencia de las actividades productivas, la generación del empleo precario, mayor concentración del ingreso y deterioro de la cohesión social y del medio ambiente.

Según la opinión de la junta técnica, que esto ocurra es muy probable, pero no es deseable. La propuesta fue desechada porque aunque es viable en el corto plazo, sus consecuencias sociales y ambientales la hacen insostenible e incluso poco competitiva en el largo plazo.

La segunda alternativa proponía el desarrollo sostenible y sostenido, partiendo entre otros supuestos, de una visión de desarrollo económico de largo plazo con cohesión social y calidad ambiental; una educación integral con capacidad de especialización que permitiría la adaptación a nuevas realidades humanas, culturales y tecnológicas. Dos de las condiciones que favorecerían esta opción son la consolidación de mecanismos de diálogos y de concertación; y el liderazgo de un grupo amplio de la ciudad.

Esta alternativa de desarrollo sostenible y sostenido llevaría a la promoción de la eficiencia y la racionalidad de la acción estatal, contribuiría a la creación de una nueva noción de lo público, a la calidad ambiental, a la cohesión social, aseguraría la competitividad de la economía a largo plazo; aunque generaría la dualidad en el mercado laboral, porque dificulta el ingreso de mano de obra no calificada.

La junta técnica opina que esta alternativa posibilita a largo plazo una mayor sinergia entre equidad, calidad ambiental y competitividad. Para la junta, esta opción es altamente

deseable, aunque resulta compleja su adopción dadas las exigentes condiciones que se necesitan cumplir. La junta técnica recomendó su adopción sobre la base de desarrollos concretos que permitan pensar con certeza su viabilidad.

De todos modos, según la junta técnica, el asumir cualquiera de las anteriores opciones implica considerar la actual tendencia del país a la generalización de las violencias, lo cual se presenta en Antioquia con especial gravedad y además precisan que una visión de ciudad deseable, se debe construir sobre la condición de que no se generalice la guerra en el país.

Una carta de navegación

Cinco líneas estratégicas de actuación, nueve áreas claves y una amplia cantidad de proyectos y componentes principales, conforman la propuesta para Medellín del futuro. Dentro de las líneas estratégicas de actuación están: la ciudad educadora; Medellín y el área metropolitana: epicentro de políticas sociales y culturales en América Latina; ciudad metropolitana descentralizada, participativa y centro internacional de la convivencia; centro logístico y de servicios avanzados en la Región Andina y, finalmente, ciudad acogedora integrada y con calidad ambiental.

Esos lineamientos pretenden ser desarrollados con áreas claves que son la educación, el desarrollo humano y el empleo, la cultura, la gobernabilidad, el desarrollo económico y la competitividad; la accesibilidad externa y la dimensión regional del ordenamiento urbano, la proyección nacional e internacional, ordenamiento urbano metropolitano y, por último, el medio ambiente.

Cada línea y área están compuestas a su vez por proyectos principales en la educación, para mencionar algunos solamente, se busca una calidad de categoría mundial, programar el gasto social de una forma eficiente, crear un sistema cultural metropolitano público-privado, conformar centros de conciliación y resolución de conflictos, promover la red de ciencia y tecnología para mejorar los procesos de innovación, difusión y transferencia, implementar el desarrollo vial hacia Urabá, oriente, occidente y Bogotá, convertir la ciudad en un punto de confluencia para la ciencia y tecnología y realizar un manejo integral de los residuos y desechos del Valle de Aburrá.

Fuente: Plan estratégico de Medellín y el área metropolitana, una carta de navegación para la ciudad.

Revistas únicas en la Biblioteca Central

Analizadas revistas literarias de Antioquia de finales del siglo XIX y comienzos del XX.

En Medellín, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, fueron publicadas un buen número de revistas de carácter cultural y literario de gran calidad, cuya vida dependió siempre del ambiente de constantes guerras políticas que se vivía en Antioquia y el país. Varias de estas publicaciones producidas por intelectuales y artistas antioqueños, algunas de ellas ejemplares únicos, hacen parte de la colección de la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Central de la Universidad.

Mediante un proyecto financiado por el Banco de la República, la Biblioteca conformó un equipo interdisciplinario que entre 1994 y 1997, realizó el índice de seis títulos (295 números) de estas revistas literarias de Medellín. Ellas son El repertorio, El Montañés, Lectura y Arte, Alpha, Panida y Sábado. Por las

virtudes de sus colaboradores, escritores y artistas, entre los que se destacan Marco Tobón Mejía, Gabriel Cano, Francisco Antonio Cano, Ciro Mendía, León de Greiff, Félix Mejía, y el esmero en el diseño, ilustraciones y edición, estas revistas pueden considerarse un hito en la producción editorial de nuestro país en todas las épocas.

La indización temática de estas publicaciones se constituye en gran ayuda para escritores, artistas, investigadores e historiadores interesados en aspectos de la época, como la publicidad, la naturaleza, el grabado, la fotografía, la poesía, la política, la literatura, entre otros. Los usuarios interesados en la consulta de estos materiales, pueden hacerlo por medio de la base de datos Sale, ubicada en el segundo y tercer piso de la Biblioteca Central.

Fuente: Biblioteca Central Universidad de Antioquia.